



Territorios para la vida. Mujeres en defensa de sus bienes naturales y por la sostenibilidad de la vida

Vázquez-Ibarra, C & Reyes-Ángeles, A.

Ésta es una obra colectiva impulsada y coordinada por la Doctora Araceli Calderón Cisneros, la Doctora Mercedes Olivera Bustamante y el antropólogo social Mauricio Arellano Nucamendi, adscritos al Grupo Tierra del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). La obra fue financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) tras la Convocatoria de Proyectos de desarrollo científico para atender problemas nacionales 2016.

Grupo Tierra persigue el objetivo en donde a través de la investigación sea posible generar conocimiento sobre las relaciones de colaboración de mujeres indígenas y campesinas en protección y defensa de sus territorios, lo que busca visibilizar el trabajo de cuidado que las mujeres han llevado a cabo. Este libro es una recopilación de testimonios y estudios de caso, que ilustran la lucha incansable de mujeres indígenas y campesinas organizadas en diferentes contextos y ante diversos desafíos, comprometidas con la transformación de su realidad social y con romper los sistemas patriarcales. Esta obra se hizo posible a través de la articulación con redes feministas como el Grupo de Economía Feminista Emancipatoria a del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y la Red Nacional de Promotoras y Asesoras Rurales.

La obra se conforma por siete secciones, que corresponden a siete trabajos de investigación (cuatro de ellos desarrollados en Chiapas, dos en Centroamérica y uno de nivel regional) que dan voz a los movimientos en defensa y protección del territorio, de su entorno natural y de la sustentabilidad de la vida misma, ante las amenazas derivadas del modelo económico imperante.

En la primera sección “De las mujeres como energía vital y las reverberaciones de la lucha en defensa de los territorios y de los comunes en América Latina”, Lía Pinherio Barbosa, investigadora del CLACSO en el grupo de trabajo de Economía Feminista Emancipatoria, hace una reflexión en torno a la lucha histórica de las mujeres indígenas y campesinas y al establecimiento del capitalismo, no sólo como un modelo de desarrollo económico, sino como un paradigma civilizatorio. La autora parte de las fases históricas que configuraron la génesis del patriarcado y la subordinación de la población indígena y esclavizada, sobre la organización social y la base simbólica de las sociedades precapitalistas, desde el lugar histórico de las mujeres como creadoras de cultura y guardianas de la memoria biocultural.

Barbosa apunta a que las mujeres son la energía vital de la resistencia indígena anticapitalista, que se materializa a través de sus luchas (a pesar

de las barreras que enfrentan), resurgiendo como actoras políticas ante los procesos neo-extractivistas del capitalismo que deterioran su entorno natural y su cultura.

En la segunda sección “Cuando ya los vemos, ya están encima: género y energía eólica en Oaxaca, México”, las autoras Araceli Fuentes López (colaboradora activa en la defensa de los Derechos Sexuales y reproductivos de las mujeres y muxes en el Istmo de Tehuantepec) y Verónica Vázquez García (doctora en Sociología y especialista en el análisis de las interconexiones entre género, la sustentabilidad y el desarrollo rural en el medio rural mexicano) analizan el impacto socioambiental que tiene el acaparamiento del territorio del Istmo de Tehuantepec, por empresas nacionales e internacionales de la industria eólica sobre los pueblos originarios.

Con el objetivo de abordar las prácticas asociadas con la industria eólica, que ponen a las mujeres en una posición de subordinación y que son asumidas como naturales, las autoras emplearon una metodología etnográfica bajo un enfoque de género en el ejido La Venta y el municipio Unión Hidalgo. Realizando entrevistas a originarias defensoras del territorio y defensoras de los derechos humanos.

Fuentes y Vázquez demuestran a través de este trabajo de investigación que las afectacio

nes documentadas afectan de manera diferente a hombres y mujeres, y que esta diferencia se ve reflejada principalmente en la afectación a los roles de la mujer, la precarización del sustento, la pérdida de patrimonio, recursos y saberes de las mujeres y la masculinización de los ingresos derivados de la industria eólica.

Por su parte Alejandra Bonilla Leiva, indígena agrónoma con maestría en desarrollo rural, en la tercera sección “Resistencias de mujeres del campo en una Costa Rica no tan verde ni tan democrática” hace un análisis de la realidad del campo en Costa Rica y las repercusiones industrialización de la agricultura y el uso de plaguicidas en la vida de las mujeres rurales, como el incremento de las labores de cuidado derivado de la contaminación y el detrimento de la salud poblacional.

Bonilla reflexiona como a partir de estas realidades y bajo un marco neoliberal, en donde en el nombre del progreso la dominación toma diferentes formas, las mujeres buscan los medios de articulación necesarios para la defensa de sus bienes y para la lucha cotidiana en defensa de sus derechos (derecho a controlar sus bienes y a organizarse) con el fin de cambiar el estado de subordinación y discriminación de las poblaciones originarias y campesinas.

En la cuarta sección, “La defensa del territorio desde la realidad cotidiana de las mujeres indígenas: apuestas y con-

tradiciones”, Araceli Calderón Cisneros (doctora en Ecología y desarrollo sustentable) y Celfa Iraída Santíz Santiz (antropóloga social) hacen un análisis de la situación comunitaria de las mujeres de los colectivos Estrella y Las Gaviotas desde la perspectiva de la ecología política feminista y bajo un contexto de inequidad respecto al derecho a la tierra y sus recursos, destacando 1) la importancia de estas redes colectivas que dan sentido y buscan el reconocimiento de los trabajos de cuidado que las mujeres realizan en su espacio doméstico y 2) la apropiación del territorio a través de actividades colectivas.

Las autoras describen una propuesta como herramienta en la defensa de los derechos colectivos de las comunidades contemplando a las mujeres como un grupo vulnerable e impulsando el trabajo productivo a través de cultivos agroecológicos en prácticas colectivas o en traspatios individuales, tal propuesta ha ostentado distintos resultados, pero sobre todo mantiene en ella los saberes y tradiciones y a su vez involucrándolas en procesos de defensa del territorio.

La quinta sección lleva por título “Mujeres campesinas – indígenas de la Selva Norte de Chiapas en defensa de la vida y de sus bienes naturales” de Mauricio Arellano Nucamendi, Mercedes Olivera Bustamante, Blanca Luz Álvarez Hernández, la militante feminista Indígena tsotsil-ch’ol y Reybel Pérez Cruz.

Esta sección se enfoca en exponer algunas reflexiones teórico-políticas procedentes del Centro de Derechos de la Mujer en Chiapas (CDMCH) y los colectivos tseltales y ch'oles de la Selva Norte de Chiapas México, enfocado en la práctica política que se desarrolla a través de la opresión hacia las mujeres campesinas-indígenas excluyéndolas en la toma de decisiones posturas que permanecen por la acumulación capitalista.

Entre las reflexiones las compañeras tseltales y ch'oles esbozan que: "La tierra es la madre sagrada que amamanta y alimenta el cuerpo, entendido como: mente, corazón y espíritu" es de donde emerge y se sostiene la vida de cada persona y de la comunidad entera.

Es a partir de estas reflexiones colectivas en las comunidades de la zona Selva Norte a través de las cuales las mujeres campesinas-indígenas acompañan su lucha por la justicia guiando su camino a la participación política. El grupo de investigadores plantea dicha colaboración como una manera de contribuir y que sean las mujeres portadoras de la conciencia de su derecho hacia la tierra a través de la igualdad es así como se exponen en el trabajo formas y estrategias desde un marco jurídico-político positivista, liberal semiurbano que a diferencia de lo que establece el sistema político-jurídico agrario en donde se reconoce el hombre como legítimo propietario de la

tierra como un requisito jurídico y que la mujeres lo reconocen como parte de la tradición familiar ya que no perciben el valor de tal como propiedad sino mas bien como un bien natural en el que se establece una relación afectiva simbólica y social tal como una madre que cuida a sus hijos y que ofrece a la mujer un poder y la posibilidad de cubrir sus necesidades en la crianza de sus hijos.

Estos diálogos tal como lo mencionan los investigadores pretenden construir un sentido político distinto que adecúe acciones sobre las condiciones estructurales de violencia y el despojo que se vive en dichas comunidades.

En esta sexta sección la investigación "Aproximaciones teórico - metodológicas a la comunicación radical desde la afectividad" la autora Amaranta Cornejo Hernández, aborda en este trabajo desarrollado entre abril de 2015 y septiembre de 2018 en colaboración con la Red de comunicadoras comunitarias Kasesel k'op; en donde la autora se cuestiona cuál es el sentido de escribir textos científicos.

De esta manera y a través de su palabra de la mano de las mujeres que participan en el estudio, la autora crea una herramienta de lucha política que pretende evidenciar estos discursos patriarcales hegemónicos que invisibilizan a la mujer debido a su estatus en la escala social: mujeres indígenas y campesinas a cargo de la reproducción social.

Desde un punto de vista arbitrario y subjetivo la autora se integra al proyecto de investigación “Acceso de las mujeres campesinas e indígenas a la tendencia, uso y usufructo de la tierra” estableciendo uno de sus puntos más importantes que es el acceso de las mujeres a la tierra y a través de ser constituido el Movimiento en Defensa de la Tierra y del Centro de Derecho de la Mujer de Chiapas (CD-MCH) el cual detectó los despojos de tierras a mujeres y campesinas de la región.

La autora realiza una amplia contextualización de la situación del campo en la región que permite comprender la tensión histórica de Estado Benefactor y el control que mantiene sobre lo agrícola y la necesidad de los productores de contar con una autonomía genuina en la producción y vida política; y resalta la perspectiva actual en la que se observa una feminización del campo desde el panorama de la migración con un efecto importante en la vida de las mujeres viéndose obligadas a desarrollar diversas actividades que favorezcan al sustento de su familia.

Los autores mantienen una postura epistémica y reconocen que el trabajo no se ha finalizado, pues no pretende ejercer un extractivismo intelectual, sino generar una relación dialéctica entre las sujetas de estudio. En el trabajo se destaca el andamiaje teórico- metodológico a través del cual se pretende entender,

describir y analizar la potencia política como parte de los diálogos de trabajos feministas que abordan aspectos de las ruralidades y de la comunicación.

La última sección denominada “Mujeres que sostienen la vida y defienden el territorio en Rancho Grande, Nicaragua” de la autora Teresa Pérez González realiza un reconocimiento de las mujeres campesinas de Rancho Grande en Nicaragua, quienes son depositarias de saberes ancestrales que a través de ellos sacan adelante la vida de sus familias, comunidades y territorios que en comunidad a través de la realización de labores de cuidados para el sostén de la vida en un espacio doméstico con el aprovechamiento de los bienes naturales de su entorno que los cuales se ven afectados por un proyecto de megaminería para la extracción de oro a cielo abierto situación que los llevo a organizar el Movimiento “Guardianes de Yaoska”.

Es importante destacar que el sitio de estudio es un territorio muy productivo que se encuentra entre reservas forestales en las que el modo de vivir se basa en el cuidado y protección de tal riqueza, es así como la autora se pregunta cómo es que estos proyectos de explotación minera afectan las estrategias de desarrollo de las mujeres desde sus saberes ancestrales y prácticas económicas para sostener la vida en dicho territorio.

En este sentido, la autora desarrolla dicha investigación

a partir de preguntas como: ¿Cómo se sostiene la vida las mujeres en la región?; ¿Cómo afecta la minería a la sostenibilidad de la vida en Rancho Grande?, cuestionamientos en los que se destaca la conexión de los habitantes con la naturaleza y el trabajo en comunidad en donde la mujer mantiene un papel importante en el tejido social y las tareas de cuidado y bienestar bajo el abandono por el Estado y la injusticia del sistema patriarcal en donde se ve desvalorizada la importancia del trabajo de la mujer en el tejido comunitario y las relaciones de solidaridad y ayuda mutua.

La autora destaca que la mujer es la más afectada ante las prácticas de extractivismo por el debilitamiento del tejido social, la masculinización de la economía y el uso de las violencias en contra de las mujeres. En la actualidad el extractivismo sigue en crecimiento en Latinoamérica por la capacidad de alianza entre patriarcado-capitalismo-colonialismo buscando que a través de este documento sea posible difundir la denuncia internacional de las mujeres de Rancho Grande y el resto de las comunidades para que exista conciencia de las afecciones del gobierno de Nicaragua a las población indígena y campesina en el deterioro de sus derechos a través de estos megaproyectos.

Sin duda, esta obra ofrece una perspectiva enriquecedora de la lucha de las mujeres indígenas, campesinas y rurales,

como una fuerza que se encuentra presente y se conformó a través de la historia; inspira a la reflexión de los diferentes desafíos a los que se enfrentan las mujeres para vivir y cuidar sus territorios y de los esfuerzos variados de aquellas que trabajan en defensa de sus derechos. Los autores realizan un abordaje a la construcción de redes comunitarias a partir de las diferentes realidades simbólicas, materiales y políticas, por medio de las cuales las mujeres se convierten en agentes de cambio social, pero también político, desafiando las estructuras de poder.

Así, el libro se convierte en una herramienta para conocer una postura sobre un tema poco abordado en la investigación *Territorios para la vida Mujeres en defensa de sus bienes naturales y por la sostenibilidad de la vida* plantea que el papel de la mujer en los territorios es de suma importancia en tanto para el entorno en el que subsisten la biodiversidad y el cuidado de los comunes a través los saberes ancestrales.

Bibliografía

Calderón, A (2021). *Territorios para la vida. Mujeres en defensa de sus bienes naturales y por la sostenibilidad de la vida*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.